

VIDA AGUILLEÑA

Año VI.	SUSCRIPCIÓN	REVISTA DECENAL	REDACCIÓN	N.º 126
	En Aguilas, un mes... 0,30 Ptas. Fuera, trimestre ... 1'00 »	Aguilas 4.º Octubre 1917	Y	
	INSERCIÓN		CONDE ARANDA, 9	
	Anuncios a precios convencionales			

Aguilas ha enrojecido...

Decíamos en los primeros días de Agosto, y con motivo de un acuerdo del Ayuntamiento, que en nuestra carpeta de asuntos guardábamos uno de indiscutibles beneficios para Aguilas, y el cual vendría a llenar las columnas de esta Revista, tan pronto como la época estival expirase. Ya estamos en otoño, no porque así nos lo indique lo elevado de la temperatura, pero sí porque el calendario nos lo marca, y ateniéndonos a lo que al ofrecer a nuestros lectores, era la firme resolución de nuestros propósitos, damos comienzo a nuestra campaña, que será larga, llena de abrojos; quizá un poco superior a nuestras fuerzas y hasta si queremos con negativos resultados, pero que a pesar de toda contrariedad y hasta con la seguridad de su improbable realización, no hemos de abandonarla mientras no consigamos nuestro propósito o, que la realidad nos muestre lo inútil de nuestro empeño.

Al reconocer como difícil empresa la desaparición de los minerales que abarrotan el Puerto, hemos pensado en la ayuda que todos han de prestarnos, y hasta nos proponemos ceder la vanguardia a quienes mas autorizados quieran enarbolar la bandera que ha de redimirnos del azote que nos

postra en una suciedad irresistible; prestándonos con gusto a engrosar las filas de los hijos amantes de este pueblo que quieran verle florecer.

Ya sabemos de muchas personas y hasta entidades, que dispuestas están a desplegar sus energías; a cooperar a la realización de lo que siendo por todos deseado, no se realiza, por el solo hecho de no decirlo a coro, de no juntar las energías en un solo punto para hechar por tierra lo que ante la ley y ante el sentido común, es un oprobio para este pueblo.

La situación topográfica de Aguilas con sus calles tan anchas, tan llanas, tan bien alineadas, arranca elogios de todos los forasteros, pero siempre ensombrecen estos elogios, el advertir la oscuridad de las fachadas; la suciedad del Puerto, que lo hace intransitable; el polvo insufrible que todo lo invade, haciendo inhabitable, lo mejorcito de la población. Y si puede ofrecerse como modelo, entre los de su clase este, con solo hacer desaparecer, mejor dicho, llevar al lugar adecuado esos montones de mineral. ¿Por qué no hemos de luchar para conseguirlo?

Solo falta que esa interrogación sea común a todos los habitantes de Aguilas, y su contestación afirmativa, por que razón no existe que lo impida, nos lleve a realizarlo.

Manuel Miras.

